

De prisión militar a parque de ocio

El Castillo de San Sebastián, del siglo XVII, recrea la historia de Cádiz

JOSE LANDI

CADIZ.— El Castillo de San Sebastián, en plena playa de La Caleta, abrió ayer sus puertas a civiles y turistas como reciclado centro de ocio. Los convenios cerrados entre el Ayuntamiento de Cádiz y el Ministerio de Defensa para que la ciudad recupere instalaciones militares, de ubicación estratégica pero en desuso, dieron ayer sus primeros frutos prácticos.

Algunos gaditanos y, sobre todo, un puñado de los miles de visitantes que invaden Andalucía en estos días, pudieron disfrutar ayer del primer equipamiento militar reciclado: El Castillo de San Sebastián.

Este viejo fuerte, que ha visto pasar los últimos cuatro siglos de historia española, abandonó ayer su pretérita y triste función de presidio para pasar a ser un animado e inocente centro turístico y de ocio. Previa petición de invitación al Ayuntamiento, lugareños y visitantes pudieron acceder al recinto para conocer su historia, sus peculiaridades y sus anécdotas.

El paseo, en turnos de una hora, permite recrear desde los ataques de piratas ingleses, a los amagos de invasión napoleónica, pasando por las leyendas de fantasmas y tragedias que encierran sus muros y paredes. Las representaciones las realizarán cinco actores gaditanos, integrantes de la empresa Animarte, que ayer se mostraban orgullosos y nerviosos ante un estreno del que salieron airoso.

La ruta, entre lo escénico y lo histórico, comienza superando la barrera de entrada. En la ronda de vigilancia de acceso, ya llegan los primeros mensajes. Entre bromas y veras, los actores explican cuántos cambios de guardia ha visto esa rotonda, cuántos millones de horas mirando al mar han empleado miles de soldados, temerosos ante la posibilidad de que llegara alguien con malas intenciones.

Ya en las bóvedas, y siempre ante los ojos del visitante, cobran



Un grupo de actores, vestidos de época, recrea la historia de Cádiz en el Castillo de San Sebastián. GATA ZAMBRANO

especial protagonismo personajes olvidados y semidesconocidos, incluso para los propios habitantes de la capital gaditana.

La variedad y los saltos históricos presiden el paseo. Incluso hay un hueco para el fervor religioso tan apegado a la tierra andaluza. Así, guías y actores muestran con respeto la imagen de la Virgen del Buen Camino que permanece, desde 1457, en la fortificación, dentro de la Ermita de San Sebastián. Aunque pequeña y castigada por el tiempo, la contemplación de una imagen con más de medio milenio de vida impresiona al más insensible de los observadores.

El punto culminante de la visita llega con el faro. La estructura metálica, señorial e imponente, es heredera de otras de piedra y

madera que fueron fabricando las distintas civilizaciones. Gracias a los figurados fareros, con vestidos diferentes épocas, los visitantes pueden entender la antigüedad de la ciudad. Explican, en varios idiomas para que no se escape nada, que los primeros en poner luz allí fueron los fenicios y, desde entonces, no ha faltado.

La romántica presencia de los fareros ha sido sustituida por sistemas informáticos y electrónicos, pero la historia sigue intacta.

Los guías potencian el aspecto lúdico y animado de la ruta cambiando de atuendo a lo largo de la visita, según el lugar del castillo en el que se encuentren los visitantes en ese momento. Su profesionalidad y espíritu divertido hacen que los 45 minutos de estan-

cia parezcan ser 15.

Eso sí, la alegría no es completa, algunos habitáculos y recintos están cerrados al paso y aún lucen el cartel de «No pasar. Instalación militar». Es el 20 por ciento de la superficie total y Defensa se la ha reservado para usos propios, pese a la cesión. Con todo, el debut fue afortunado.

La ciudad ya tiene un atractivo más en el que combina voluntad turística con homenaje histórico, y el Ayuntamiento espera que esta atracción turística, modesta y sin pretensiones de llegar a ser un gran parque temático, reciba este año 2.800 visitas.

La primera tanda de visitas se realizó ayer, fue la experiencia piloto, y las siguientes serán los días 1 y 2 de mayo.